SEXUALIDAD EN LA PAREJA



Textos en la Literatura Inter testamentaria, en los Rollos de Qumrán y la Literatura Rabínica que aluden a la sexualidad en la pareja.

Dr. Juan José Barreda Toscano

Textos en la Literatura Inter testamentaria, en los Rollos de Qumrán y la Literatura Rabínicaque aluden a la sexualidad en la pareja

Dr. Juan José Barreda Toscano

Introducción

La Literatura Inter testamentaria ha sido llamada de este modo porque se compuso alrededor de los años 250 a.C. y 150 d.C. Como observarán hay escritos que conforman el Canon bíblico que fueron compuestos en estos tiempos (p. e. Daniel y los escritos del NT). Por lo que la designación alude a escritos religiosos que no entraron más tarde en el Canon bíblico f y que fueron compuestos dentro del pueblo judío tanto en Israel como en otras regiones fuera de Israel (Alejandría, Antioquía de Siria, Asia Menor...). En algunos espacios esta literatura es llamada "apócrifa" ("oculta"), pero este término es inapropiado puesto que presupone una serie de concepciones respecto a la autoría y la circulación de estos libros, así como también de los mismos textos bíblicos, que hoy son insostenibles. Por otro lado, la mirada negativa a esta literatura niega el hecho que la misma fue usada en muchos grupos como literatura sagrada y de inspiración religiosa. Además, es una literatura que circuló en tiempos pre-canónicos, por lo que pensarla como literatura "falsa" o que pretendió ser toma-da como "canónica" es un anacronismo.

La literatura encontrada en las cuevas del Mar Muerto y conocida como Rollos de Qumrán entra también dentro de la Literatura Inter testamentaria, sin embargo, debido a su "identificación" un poco más precisa se le estudia como un cuerpo separado de estudio. Lo mismo debe pensarse respecto a la Literatura Rabínica como la Mishnah, algunos Targum(im), cier- tos Midrash(im) y, por supuestos, los textos más tempranos del Talmud. Esta literatura, que se origina también dentro de este período no es considerada Inter testamentaria. Sin embargo, aquí vamos a incluir tanto la literatura rabínica como la de Qumrán bajo el término Litera- tura Inter testamentaria refiriéndonos a la producción escrita y las perspectivas religiosas de aquella época.

Lo cierto es que escritos como Jubileos, los Testamentos de los Doce Patriarcas, los libros de Enoc, los Oráculos Sibilinos y muchos otros escritos inter testamentarios, tuvieron mucha importancia en ciertos grupos del judaísmo del siglo II a.C al siglo II d.C. Ante la diversidad de perspectivas que se puede apreciar en ellos se piensa que es más correcto hablar de judaísmo S que de un judaísmo. Desde ya, la idea generalizada que hubo un judaísmo oficial o central ha sido desestimada en los últimos tiempos debido a que esta concepción respondía más a una visión de la cristiandad o a la visión moderna de iglesia oficial que a la

visión que dan de sí mismos los escritos inter testamentarios. Lejos se está de la idea de "secta" y de un judaísmo oficial. Hubo una diversidad de grupos religiosos y difícilmente se puede advertir que para la población hubiese uno que fuera considerado "oficial" o "central".

A esto hay que añadir un dato importante. La Literatura Inter testamentaria muy probablemente no producida por las grandes masas campesinas del pueblo de Israel, sino que surge entre los grupos "letrados" que en muchos casos fueron sostenidos por gente procedente de Los grupos sociales altos (terratenientes, medianos ganaderos, medianos artesanos). Aunque una estratificación socioeconómica es difícil para las épocas de la que estamos hablando, es difícil pensar que la población rural --que era ampliamente mayoritaria en aquel entonces-- tuviera acceso a la lectura o escritura de estos textos religiosos. Mucho de las enseñanzas que ellos compartieron procedieron de la transmisión oral que escribas o luego también otros maestros difundieron.[1] Por otro lado, es probable también que el proceso fuera simultáneamente inverso, es decir, los escribas y otros maestros compusieron escritos en la que recogieron creencias e historias que fueron circulando entre la población en general. Sin embargo, por la naturaleza de los escritos y las características de su composición es más preciso pensar que surgen de grupos religiosos letrados que difundieron sus enseñan- zas de forma oral. Un detalle más, como se observarán en el lenguaje usado hasta aquí, se trata de escritos compuestos particularmente por hombres. Esto no significa que no hubieran mujeres en el desarrollo de los mismos, pero la composición fue hecha por hombres lo cual nos debe de servir de clave para discernir sus perspectivas respecto a la sexualidad en la pareja en aquellos tiempos.

***Libro de 1 Enoc 1-36 (Libro de los Vigilantes)**

En el libro conocido como 1 Enoc 6-7 se hace una relectura de Génesis 6:1-2 en material sexual. A menudo las investigaciones no se detienen a observar este detalle sino que se focalizan en la unión de los ángeles con las mujeres de la tierra. Gen 6:1-2 dice:

> ***Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.***

El libro de 1 Enoc interpreta que "los hijos de Dios" son los ángeles y que ellos las "desean" y deciden descender a la tierra y unirse a ellas procreando hijos que serían los "gigantes" (*nefilim*) que se menciona en Gen 6:4-5 y que son relacionados con la maldad en la tierra. El texto de 1 Enoc 6-7 es como sigue:

> ***6:1 En aquellos días, cuando se multiplicaron los hijos de los hombres, sucedió que les nacieron hijas bellas y hermosas. 2 Las vieron los ángeles, los hijos de los cielos, las desearon y se dijeron:***
> ***-Ea, escojámonos de entre los humanos y engendremos hijos.***
> ***3. Semyaza, su jefe, les dijo:***
> ***-Temo que no queráis que tal acción llegue a ejecutarse y sea yo sólo quien pague por tamaño pecado.***

[1] El término "escriba" es bastante genérico y no designa puntualmente a una agrupación o tendencia religiosa. Se trata más bien de personas especializadas en la Torah y la aplicación de sus preceptos en la vida de la población. Los escribas también eran copistas o personas conocedoras del arte de escribir y componer escritos. Esta tarea era considerada como "sagrada" en algunos círculos más que

en otros. Por ello también la vinculación del "escriba" con una persona piadosa. Pero las habilidades de escriba eran difíciles de desarrollar sin el apoyo financiero por lo que se piensa que tuvieran una especie de "benefactores" quienes los sustentarían a cambio de sus servicios. La mera composición de un escrito representaba una buena suma de dinero o bienes que gran parte de la población difícilmente tendría. El acceso a un rollo de pergamino no era tan común como se pensaría puesto que requería todo un largo proceso de fabricación del pergamino (cuero de oveja o algún otro animal), así como la idea práctica que hubiera quienes lo valoren y le dieran el uso apropiado (escritura, enseñanza, etc).

> 4 Le respondieron todos:
> -Juremos y comprometámonos bajo anatema entre nosotros a no cambiar esta decisión y a ejecutarla ciertamente.
> 5 Entonces, juraron todos de consuno y se comprometieron a ello bajo anatema. 6 Eran doscientos los que bajaron de Ardis, que es la cima del monte Hermón, al que llamaron así porque en él juraron y se comprometieron bajo anatema. 7 Estos eran los nombres de sus jefes: Semyaza, que era su jefe supremo; Urakiva, Rameel, Kokabiel, Tamiel, Ramiel, Daniel, Ezequiel, Baraquiel, Asael, Armaros, Batriel, Ananel, Zaquiel, Samsiel, Sartael, Turiel, Yomiel y Araziel: 8 éstos eran sus decuriones.
>
> (Enoc Etiópico) **7:**1 Y tomaron mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a unirse con ellas (texto Griego: "tomaron para ´si mujeres y comenzaron a mancharse con ellas"), enseñándoles ensalmos y conjuros y adiestrándolas en recoger raíces y plantas. 2 Quedaron encinta y engendraron enormes gigantes de tres mil codos de talla cada uno. 3 Consumían todo el producto de los hombres, hasta que fue imposible a éstos alimentarlos. 4 Entonces los gigantes se volvieron contra ellos y se comían a los hombres. 5 Comenzaron a pecar con aves, bestias, reptiles y peces, consumiendo su propia carne y bebiendo su sangre. 6 Entonces la tierra se quejó de los inicuos.

Como puede observarse aquí los ángeles son de sexo "masculino", ellos desearon a las mujeres y "las toman", expresión que sigue la usanza del Antiguo Testamento referente a la sexualidad en la pareja donde la iniciativa es masculina ("llegarse a ella", "conocerla", "tomarla"). El texto griego de 7:1 usar el término "mancharse" para referirse a mantener relaciones sexuales con sus mujeres, lo cual no remite necesariamente a la visión que se tiene de la sexualidad en la pareja humana, sino más bien a la degradación a la que llegaron los ángeles. Es a las mujeres a las que le enseñan toda especie de conjuros y brujerías. En el Cap. 8 se va a decir que a los hombres les enseñan a construir armas de guerra y artículos de belleza que los afeminaba. Pero es llamativo el comentario que dice: "Hubo gran impie- dad y mucha fornicación..." (v. 2), atribuyendo a los ángeles y las mujeres que se les unieronla raíz de esta condición en la población.

Al ver a los ángeles como hombres se está dando una perspectiva de género que también está presente en el Nuevo Testamento, es decir, que los seres angelicales tengan sexo, y aún en este texto, desarrollen su sexualidad como los humanos. Pero mientras los hombres sienten los deseos, no se dice nada de las mujeres; sólo se dice que "las tomaron". Luego también, se presenta como un hecho negativo tal unión de la que queda velada la responsabilidad de las mujeres como seres "seductores" (6:1, "hijas bellas y hermosas") y que llevaron a los ángeles de Dios a caer. Varios libros inter testamentarios hacen comentarios res- pecto a la degradación de estos ángeles (Oráculo Sibilinos 1,90-103; Testamento de Neftalí 3; Jubileos 5,1-3), al castigo que merecieron por tal degradación y qué rol jugó a sexualidad en tal castigo. Esta lectura del hecho en el que las mujeres son responsables por haber seducido a los ángeles se puede apreciar en 1 Cor 11:10, "Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, *por causa de los ángeles*",

dando a entender que deben ocultar su belleza para no seducir a los demás.

En 2 Baruch 56,12-16 se señala que los ángeles que cayeron faltaron a la continencia que debieron tener:

> Porque (los ángeles) poseían en el tiempo en el que fueron creados libertad. Y algunos de ellos cayeron y se mezclaron con mujeres. En aquel tiempo estos quienes actuaron así fueron atormentados en cadenas. Pero el resto de la multitud de ángeles, cuyo número era inconmensurable, se contuvieron a sí mismos. Y estos que vivieron en la tierra perecieron todos juntos a través de las aguas del diluvio.

Está presente el tema de la continencia por parte de los ángeles (que representan al sexo masculino), quienes no la tuvieron cayeron y fueron castigados. La idea de la sexualidad como un impulso que hay que controlar está presente de parte de los hombres. Por parte de las mujeres, ellas "son tomadas" y son llamadas a ocultar su belleza puesto que son seductoras y hacen caer a los ángeles. Siglos después Tertuliano haría un comentario al respecto siguiendo los textos de Gn 6:1-2 y 1 Cor 11:10 en el que decía:

> Por consiguiente, un rostro que no es peligroso y que ha causado escándalos desde aquí hasta el cielo debe de ser ocultado... más aún el de las vírgenes debe de ser velado `por causa de los ángeles´, puesto que el pecado de los ángeles fue grande debido a que ellas eran vírgenes... (Pero) el hombre no debe de usar velo en su cabeza... porque no fue por causa de los hombres que los ángeles se desviaron (*Sobre el velo de las vírgenes* 7,3 - 8,1).

***Libro de los Jubileos**

En el libro de Jubileos se afirma que las malas prácticas referentes a la sexualidad hacen que la longevidad descienda en los seres humanos.

> 12 En esos días, si un hombre vive un jubileo y medio (75 años aprox.), dirán de él que vivió mucho, siendo la mayor parte de sus días de dolor, aflicción y tribulación, no de salud. 13 Azote tras azote, herida tras herida, tribulación tras tribulación, malas noticias tras malas noticias, enfermedad tras enfermedad y todo tipo de castigos: enfermedad, cataclismo, cautiverio y toda penalidad y dolor. 14 Alcanzarán a la mala generación que peca en la tierra, cuyas obras son polución, fornicación, abominación y actos detestables (Jubileos 23,12-14).

Los pecados que son mencionados son fundamentalmente del orden sexual ("polución", "fornicación", "abominación" y "actos detestables") y están vinculados a prácticas sexuales no aprobadas en la Alianza con Dios según las perspectivas de Jubileos. Esto está vinculado a la unión con "mujeres extranjeras" según se puede ver en el contexto de todo el cap. 23. El tema de la normativa en las relaciones sexuales entra en juego, se observan prescripciones. Al hablarse del tiempo mesiánico se vuelve a decir que las personas vivirán hasta los mil años como fue en el principio (v. 26).

En Jubileos 50, se explicitan las prescripciones concernientes al *sábado*, una fiesta más que importante para la fe de Israel en las perspectivas del libro de Jubileos.

> 50:6 He aquí que te he escrito el mandamiento del sábado y todas las normas de sus leyes. 7 Durante seis días trabajarás, y en el séptimo, día de sábado del Señor nuestro Dios, no haréis ningún trabajo vosotros, ni vuestros hijos, siervos, siervas, ni ninguno de vuestro animales, ni el

> extranjero que esté con vosotros. 8 Muera el hombre que haga cualquier trabajo en él, el hombre que profane el día, *el que yazca con mujer*, el que ordene que se haga alguna cosa con él después de amanecer acerca de venta o compra, el que saque agua que no haya sido prepa- rada el viernes, el que levante cualquier cosa para sacarla de su casa: muera. 9 No hagáis en sábado ningún trabajo, sino lo que se haya preparado el viernes. Comed, bebed, descansad y reposad de todo trabajo en este día, bendiciendo al Señor, nuestro Dios, que os concedió perpetuamente día de festividad, día santo y día de santo reinado para todo Israel... 12 Todo hombre que haga trabajo en él, ande camino, cultive campo, tanto en su casa como en cualquier lugar, encienda fuego, cabalgue en cualquier animal, viaje en barca, hiera o mate a cualquier ser, degüelle animal o ave, o capture bestia, ave o pez, el que ayune, el que haga guerra en sábado, 13 todo hombre que hiciere cualquiera de estas cosas en sábado, muera.

Como es de advertirse se señalan muchas acciones mencionadas son parte de la vida cotidiana, todas ellas catalogadas como "trabajo". Está claro que con trabajo no se refiere a cualquier acción puesto que se habla de "comer" y "beber", pero alude a un descanso y reposo. La expresión "el que yazca con mujer" no alude específicamente a la "esposa". Más adelante observaremos textos que aluden a las esclavas y concubinas, por lo que es importante advertir aquí que no se refiere exclusivamente a la esposa. En este sentido, a pesar de prescribirse no tener relaciones sexuales con una mujer debido a la santidad del sábado, la prescripción no se circunscribe a la esposa y se da por sentado que el hombre de la casa mantenía relaciones sexuales con otras mujeres bajo su autoridad. Por otro lado, llama la atención que se apele particularmente a las relaciones sexuales como una falta en el sábado. No se prohíbe relacionarse con la familia, estar juntos, conversar, pero sí la intimidad sexuales que es vista como "trabajo".

En Jubileos 33:18-20 se dice explícitamente:

> **33:**18 Tú, Moisés, escribe a Israel que la guarden y no hagan semejante cosa, no caigan en culpa capital, pues el Señor, nuestro Dios, es juez que no hace acepción de persona ni acepta cohecho. 19 Diles estas palabras de su ley; que oigan y la guarden y la observen, para que no perezcan y sean exterminados de la tierra, pues impureza, abominación, mancha y actos detestables son todos los que hacen tal en la tierra ante nuestro Dios. 20 *No hay pecado mayor que la fornicación que se comete sobre la tierra*, pues pueblo santo es Israel para el Señor, su Dios, pueblo de su heredad, pueblo sacerdotal, real y de su posesión; no debe aparecer tal impureza entre el pueblo santo

En este pasaje se señala a la "fornicación" como el pecado mayor. Definitivamente el tema de la sexualidad en el libro, y más puntualmente el de los pecados en el orden sexual, ocupa un lugar importante dentro de la idea de santidad y observación de la Alianza. Por "fornicación" (etiópico *zemmut*, griego *porneia*) ha de entenderse como una "corrupción sexual" contraria a las prescripciones de la Alianza (a su interpretación por parte de Jubileos). Es un término alude a muchas prácticas, entre ellas al incesto (Jub 33:10.13), tomar mujer extranjera, etc.

> 4 Respondió Jacob a su madre, Rebeca: -Aquí me tienes, madre, con nueve septenarios, y no conozco ni he tocado ninguna mujer, ni me he desposado, ni pienso tomar mujer de las hijas de Canaán. 5 Recuerdo, madre, las palabras de nuestro padre, Abrahán, que me ordenó no tomar mujer de las hijas de Canaán, ya que de la descendencia de la casa de mi padre y de mi linaje debo tomar mujer. 6 Hace tiempo he oído que tu hermano Labán había tenido hijas, y en ellas he puesto mi corazón para tomar mujer. 7 Por eso me he guardado en mi espíritu de pecar y corromperme en mi conducta todos los días de mi vida, *pues mi padre, Abrahán, me dio*

> *muchos mandamientos acerca de la lascivia y la fornicación*. 8 Y, con todo lo que me mandó, hace veintidós años que mi hermano discute conmigo e insiste en decirme: "Hermano, toma una mujer, hermana de mis dos mujeres", pero yo no quiero actuar con él. 9 Te juro, madre, no tomar en todos los días de mi vida mujer del linaje de Canaán, ni obrar mal como ha hecho mi hermano (*Jubileos* 25,4-9).
>
> Es evidente aquí que el texto contrapone la decisión de Esaú de tomar mujeres cananitas. En 22:20 se dice: "Guárdate, hijo mío, Jacob, de tomar mujer entre las hijas de Canaán, pues toda su descendencia está destinada a exterminio en la tierra". El texto pone en parale- lo "lascivia" y "fornicación". Aquí está vinculando la premura sexual que puede tener Jacob en vista a su edad (70 años) y a su virginidad. Jacob ejercita la continencia esperando casarse con las hijas de Labán para "no pecar" de fornicación. Pero no se dice nada respecto al hecho que él tomara a dos mujeres, y más que eso, ¡a dos hermanas! (Jub 28, cf. Lev 18:18). Entonces, se ve como *fornicación* el matrimonio y relaciones sexuales con mujeres extranjeras, pero no se señala como malo el hecho de tener dos mujeres (y aún que estas fueran hermanas en el caso de Jacob).

Con relación al matrimonio con extranjeras obsérvese la radicalidad de esta prescripción:

> 7 Si algún hombre en Israel quisiera dar a su hija o hermana a otro hombre de linaje gentil, muera sin remisión apedreado, pues habrá traído oprobio a Israel; a la mujer quémenla con fuego, pues habrá mancillado el nombre de la casa de su padre: sea exterminada de Israel. 8 *No haya nunca jamás fornicación ni impureza en Israel, pues santo es Israel para el Señor: to- do hombre que lo profane muera apedreado sin remisión.* 9 Así está establecido y escrito en las tablas celestiales acerca de la descendencia de Israel: quien la profane muera apedreado. 10 Esta ley no tiene término de días, ni perdón ni remisión, sino que se extermine al hombre que hubiere profanado a su hija en Israel, pues dio su linaje a extranjero y pecó, contaminándolo. 11 Y tú, Moisés, ordena y exhorta a los hijos de Israel que no den sus hijas a los gentiles ni tomen para sus hijos las hijas de aquellos, pues es algo abominable ante el Señor... 15 Plaga tras plaga, maldición tras maldición, todo castigo, plaga y maldición alcanzarán al que haga tal cosa. Si se tolerase a los que comenten impureza, profanan el santuario del Señor y manchan su santo nombre, será castigado todo el pueblo por esta impureza y abominación... (Jubileos 30:7-11.15)

Este texto está circunscripto dentro del relato de la violación de Dina y la venganza de sus hermanos que mataron al agresor y a toda su familia. El texto es leído en las perspectivas que los hermanos de Dina hicieron lo justo delante de Dios (30:23) porque no debían dejar que su hermana se casase con un extranjero. No se dice que el motivo fuese la violación y la ofensa a la familia de Judá, sino que los motivó el querer impedir que ella se uniese a un extranjero puesto que la Ley deuteronómica prescribía que si un hombre toma a una mujer y luego quiere casarse con ella lo puede hacer pagando por la afrenta al padre (Deut 22:28-29). Es así que en Jubileos *fornicación* refiere a la unión matrimonial y sexual con una mujer extranjera a riesgo de procrear con ella y tener hijos contaminando el linaje. Se trata de una mirada perspectiva etnocéntrica que lleva consigo la idea que los extranjeros los arrastrarán tras sus dioses y prácticas contrarias a la Alianza. Así, la idea de *fornicación* tampoco está circunscripta a las relaciones sexuales, y muchos menos aluden exclusivamente a las relaciones sexuales "pre-matrimoniales" como muchos piensan en la actualidad; sino que tiene un espectro amplio que no está determinado por el matrimonio. Los términos usados para dichas faltas sexuales son llamativas: mancha, impureza, abominación... son fuertes y tie- nen una connotación simbólica de "suciedad / contagio".

***Testamentos de los Doce Patriarcas**

En estos escritos observamos a los patriarcas de Israel dejando sus "testamentos" o "legados / consejos" a sus descendientes. Se utiliza mucho la profecía y la relectura de viejos textos para desarrollar tales testamentos por lo que es importante el dato que dan respecto a la manera que interpretaron y aplicaron los viejos preceptos del Antiguo Testamento a la luz de las nuevas situaciones de vida. En estos Testamentos se puede ver una especial inclinación a considerar la compañía de mujeres, y a las mujeres mismas, como una fuente de pecado. Esto se puede ver especialmente en el *Testamento de Rubén*, patriarca del que se dice simplemente en Gen 35:21-22:

> 21 Y salió Israel, y plantó su tienda más allá de Migdal-edar. 22 Aconteció que cuando moraba Israel en aquella tierra, fue Rubén y durmió con Bilha la concubina de su padre; lo cual llegó a saber Israel

Luego en el *Testamento de Rubén* se desarrolla este acontecimiento y se explica de la siguiente manera:

> **3:**10 No concedáis importancia al aspecto exterior de la mujer; no permanezcáis solos con mujer casada ni perdáis el tiempo en asuntos de mujeres. Si yo no hubiera visto a Bala bañándose en un lugar apartado, no habría caído en tan gran impiedad. Desde que mi mente concibió la desnudez femenina, no me permitió conciliar el sueño hasta que cometí la abominación. 13 Mientras mi padre Jacob estaba ausente en casa de Isaac, su padre, y nosotros, en Gader, cerca de Efratá, en la región de Belén, Bala, ebria, yacía durmiendo desnuda en la alcoba. 14 Yo entré, vi su desnudez, cometí la impiedad y, dejándola dormida, salí fuera. 15 Inmediata- mente un ángel del Señor reveló a mi padre Jacob mi impiedad. Volviendo a casa, comenzó a llorar mi pecado y no la tocó más.
> **4:**1 No prestéis atención a la hermosura de las mujeres ni os detengáis a pensar en sus cosas. Caminad, por el contrario, con sencillez de corazón, con temor del Señor, ocupados en trabajos, dando vueltas por vuestros libros y rebaños hasta que el Señor os dé la compañera que él quiera, para que no os pase como a mí... 5 Por ellos, hijos míos, observad todo lo que os pres- cribo y no pecaréis jamás. 6 Ruina del alma es la lujuria; aparta de Dios y acerca a los ídolos, engaña continuamente la mente y el juicio, y precipita a los jóvenes en el Hades antes de tiempo. 7 A muchos a perdido la lujuria... 11 Si la lujuria no se apodera de vuestra mente, ni siquiera Beliar os vencerá.
> **5:**1 Perversas son las mujeres, hijos míos; como no tienen poder o fuerza sobre el hombre, lo engañan con el artificio de su belleza para arrastrarlo hacia ellos. 2 Al que no pueden seducir con su apariencia lo subyugan por el engaño. 3 Sobre ellas me habló también el ángel del Señor y me enseñó que las mujeres son vencidas por el espíritu de la lujuria más que el hombre. Contra él urden maquinaciones en su corazón, y con los adornos lo extravían comenzando por sus mentes. Con la mirada siembran el veneno y luego lo esclavizan con la acción. 4 Una mujer no puede vencer por la fuerza a un hombre, sino que lo engaña con artes de meretriz. 5 Huid, pues, de la fornicación, hijos míos, y ordenad a vuestras mujeres e hijas que no adornen sus cabezas y rostros, porque a toda mujer que usa de engaños de esta índole le está reserva- do un castigo eterno. 6 De este modo sedujeron a los Vigilantes (ángeles) antes del diluvio...
> **6:**1 Guardaos de la fornicación y, si deseáis mantener limpia vuestra mente, guardad vuestros sentidos apartándolos de las mujeres. 2 Ordenadles igualmente que no frecuenten la compañía de los hombres para mantener también su mente pura. 3 Los abundantes encuentros, aunque en ellos no se comentan impiedades, son para las mujeres una enfermedad incurable y para nosotros mancilla perpetua ante Beliar. 4 La lujuria no posee ni sabiduría ni piedad y la envidia habita en su deseo.

El texto está dirigido puntualmente a hombres, y pone a la mujer y su belleza como una atracción peligrosa (no avanzaremos más en el análisis de este texto pues su análisis y descripción detallada será la Tarea para esta clase).

Perspectivas similares se encuentra en la exaltación de la castidad en el patriarca José y la bajeza de la esposa de Potifar:

> ¡Cuántas veces me aduló (la mujer de Putifar) con sus palabras tratándome como varón santo, alabando con engañosas palabras mi castidad ante su marido, pero deseando, cuando estaba sola seducirme! **10:**1 Ved Ahora, hijos míos, qué cosas obran la paciencia y la plegaria unidas al ayuno. 2 Si os esforzáis en ser castos y puros con paciencia y humildad de corazón, el Señor habitará en vosotros, ya que ama la castidad. 3 Donde el Señor está presente... aunque alguien caiga en envidia, esclavitud, calumnia o cárcel, el Señor que habita en él por la castidad no sólo le salvará de los males, sino que lo exaltará y lo honrará como hizo conmigo... (Testamento de José 4,1; 10,1-3).

En estos textos se puede apreciar entonces una diversidad de perspectivas respecto a la mujer. Debe entenderse aquí que no se trata necesariamente de "otras" mujeres diferentes a la esposa e hijas. Aquí se está señalando la presunta naturaleza de la mujer misma, por lo que también están presentes los consejos hacia las mujeres que están bajo autoridad del hombre. Es llamativo ver cómo en este período y en los escritos citados se exalta el distanciamiento de la fornicación por parte del hombre, y cómo se exalta en otros casos la "castidad". Obsérvese en el caso de José que de haber tenido relaciones sexuales con la esposa de Potifar hubiera cometido adulterio, pero en el texto se lee la historia de manera más general para hablar de la "castidad" como una virtud, tan así, que Dios bendecirá en situaciones de adversidad a quienes la hayan conservado.

***Libro de Eclesiástico o Ben Sirac**

Un texto compuesto en el pueblo judío de la diáspora en Egipto por el siglo II a.C. se llama Eclesiástico o Ben Sira. En los caps. 25 y 26 se hacen comentarios sobre las mujeres y sobre su relación con los esposos u hombres en general.

> **25:**13 ¡Cualquier herida, menos la del corazón!
> ¡Cualquier maldad, menos la de una mujer!
> 14 ¡Cualquier desgracia, menos la causada por el odio!
> ¡Cualquier venganza, menos la de un enemigo!
> 15 No hay peor veneno que el de la serpiente,
> ni peor furia que la de la mujer.
> 16 Preferiría habitar con un león o un dragón
> antes que vivir con una mala mujer.
>
> 17 La maldad de una mujer desfigura su semblante
> y vuelve su rostro huraño como un oso.
> 18 Su marido se va a sentar en medio de sus vecinos
> y no puede reprimir sus amargos gemidos.
>
> 19 Toda maldad es pequeña comparada con la de la mujer:

¡Que caiga sobre ella la suerte del pecador!

20 Cuesta arenosa para los pies de un anciano,
así es la mujer charlatana para un esposo apacible.
21 No te dejes cautivar por los encantos de una mujer
ni te apasiones por ella.

22 Estallido de enojo, infamia y una gran vergüenza
eso es para el hombre que es mantenido por su mujer.
23 Corazón abatido, rostro sombrío
y pena del alma es una mala mujer.
Manos inertes y rodillas paralizadas
es la mujer que no hace feliz al marido.
24 Por una mujer tuvo comienzo el pecado,
y a causa de ella, todos morimos.

25 No dejes correr el agua
ni des libertad a una mala mujer.
26 Si no camina como tú le indicas,
arráncala de tu propia carne.

26:1 ¡Feliz el marido de una buena esposa:
se duplicará el número de sus días!
2 La mujer hacendosa es la alegría de su marido
y él vivirá en paz hasta el último de sus días.
3 Una buena esposa es una gran fortuna,
reservada en suerte a los que temen al Señor:
4 sea rico o pobre, su corazón será dichosos
y su rostro estará radiante en todo momento.

5 Hay tres cosas que me inspiran temor,
y por la cuarta imploro misericordia:
ciudad dividida, multitud amotinada
y falsa acusación son más penosas que la muerte.
6 Pero pesadumbre y duelo es la mujer celosa de su rival,
y en todo está presente el flagelo de la lengua.

7 Un yugo mal ajustado es una mala mujer:
tratar de sujetarla es agarrar un escorpión.
8 Una mujer bebedora provoca indignación:
ella no podrá ocultar si ignominia.

9 La lujuria de la mujer se ve en la procacidad de sus ojos
y en sus pupilas se reconoce la desvergüenza de una mujer.
10 Redobla la guardia ante una joven atrevida,
no sea que descubra una ocasión se aproveche.
11 Cuídate de las miradas provocativas
y no te sorprendas si te incitan al mal.
12 Ella abre la boca como un viajero sediento
y bebe toda el agua que se le ofrece;
se sienta ante cualquier estaca
y abre su aljaba a todas las flechas.

13 La gracia de una mujer deleita a su marido
y su buen juicio lo llena de vigor.
14 Una mujer discreta es un don del Señor
y no tiene precio la esposa bien educada.
15 Una mujer pudorosa es la mayor de las gracias
y no hay escala para medir a la que es dueña de sí misma.

16 Como el sol que se eleva por las alturas del Señor,
así es el encanto de la buena esposa es una casa ordenada.
17 Como una lámpara que brilla sobre el candelabro sagrado,
así es la belleza del rostro sobre un cuerpo esbelto.
18 Columnas de oro sobre un zócalo de plata
son las piernas hermosas sobres talones firmes.

***Observaciones a estos escritos**

Como puede observarse, estas concepciones negativas en torno a la sexualidad mujer en el pueblo judío eran compartidas tanto en aquellos que habitaban las regiones de Israel como los judíos de la diáspora. Como se dijo antes, estos testimonios escritos reflejan a los sectores letrados de la población. Sin embargo, es probable que buena parte de la población haya compartido estas creencias puesto que es muy difícil pensar que fueran idea exclusivas de las élites. Por otro lado, las tendencias hacia la sexualidad humana se presentan en contraposición a las prácticas y creencias de los conquistadores griegos que, según los autores judíos, sostienen prácticas impuras y vergonzosas.

La sospecha sobre la sexualidad de la mujer, incluyendo a la de la esposa, se puede apreciar en las afirmaciones negativas que se hace de la mujer en general. No ha de interpretarse que se trata siempre de "otra" mujer, la mujer mala. Sino que la diferencia entre una mala y buena mujer no está en sus inclinaciones naturales o el manejo que tenga de sí misma, sino en el control que tenga el hombre sobre ella. Las comparaciones de las mujeres que seducen al hombre con la "prostituta" nos hacen pensar en el tipo de vivencias sexuales que se esperaban en una pareja piadosa de casados. Tantas advertencias hacia la lujuria - propiamente femenina- y el deber del hombre de controlar a la mujer nos ilustran la idea negativa que había hacia la sexualidad, por lo que no es raro que quienes siguieran de cerca estas perspectivas no mantuvieran relaciones sexuales sino dentro del marco del matrimonio que hacía que este "mal necesario" fuera controlado y tuviera como razón fundamental (cuando no exclusiva) la procreación.

La gran cantidad de consejos para evitar a la "prostituta" nos advierte sobre un hecho social que debió de tener gran difusión. No se hubiera prescripto al respecto con tanta firmeza y de forma tan asidua si no hubiera sido una práctica común. Cabe entenderse que la llamada "mujer prostituta" no designó necesariamente a una mujer que la ejerciera como oficio. Hay que recordar que se trata de textos con perspectivas patriarcales y escritos por hombres. Es probable que en su visión de la mujer se llamara prostituta a una que vestía de determinada manera o que procedía sexualmente en desacuerdo a los estándares establecidos por los hombres. Advirtamos que estamos hablando de hombres que practicaban la poligamia, que tenían concubinas, y que muy probablemente también mantuvieran relaciones sexuales con sus esclavas como objeto sexual al no tener el *status* de dignidad como persona. A este respecto es interesante advertir un texto en la LXX que parece haber alterado la versión del

texto hebreo en la dirección de justificar las relaciones sexuales con la propia esclava. Éxodo 20:17 prohíbe al hombre o mujer codiciar al esclavo de "otro", sin embargo, Eclesiástico 41:22 dice: "Tengan vergüenza... de tener intimidades con tu sirvienta, ¡no te acerques a su lecho!". Esta aclaración refleja de alguna manera que las prácticas sexuales con las esclavas sucedían en muchos casos. En tiempos posteriores, Hillel fue conocido por remarcar que las sirvientas son lo más lascivas (m. `Abot 2,7). La legislación talmúdica protegía el honor de los dueños y sus esposas, pero no el de las esclavas en vista a las historias que se habían creado en torno a ellas de lascivas. Para una esclava liberada era muy difícil encontrar un esposo que no fuera el amo que la liberó debido a cómo eran catalogadas de promiscuas (t. Hor. 2,11-12; m. Yebam 61). En *Sifra Qidoshim* 9,13.92a col. 2, excluye a las esclavas mujeres de la prohibición a padre e hijo de tener relaciones sexuales con la misma mujer al referirse explícitamente solo a la mujer legítima, así, la prohibición no incluía ni a la concubina ni a la esclava.

Por otro lado, esa mirada sobre la sexualidad de la prostituta es puesta en contraposición con la de la esposa. Las artimañas de la joven que atrae al hombre son vistas como los juegos propios de la seducción, por lo que se puede inferir que la labor de seducir a un hombre es lo que hace a una mujer (parecer) ser una prostituta. Un dato que no debe perderse de vista es precisamente que en un 90% de los casos la prostitución en tiempos de los imperios griegos y romanos era ejercida por mujeres que eran sometidas por hombres, siervas y esclavas. La mirada negativa hacia la mujer "seductora" no hace justicia a su condición social, por lo que la mirada patriarcal y machista es aún más perversa para estos casos. No hay una crítica hacia la esclavitud de tales mujeres, siendo objeto de uso, solamente se exhorta a no consumirlas debido al desenfreno al que conduce al hombre que cae en sus manos. El problema es tanto la sexualidad como lo que esto representa para la relación entre hombres y mujeres. En este sentido, una mujer que desenvuelve libremente su sexualidad será objeto de cuestionamiento por un hombre, por cuanto éste podría caer en sus redes en vista al placer que le otorga y el enamoramiento que seguiría y que no le permitiría tener dominio sobre ella. El control sobre los cuerpos y la sexualidad tiene fuertes matices sociopolíticos.

***Rollos de Qumrán / datos sobre esenios**

Poco tiempo después que los Rollos de Qumrán fueran descubiertos se trabajó sobre el texto llamado Regla de la Comunidad (1QS) en la que no aparecían alusiones a mujeres y se pensó que la comunidad había sido célibe. En el Documento de Damas (CD), sin embargo, sí se hacen alusiones a mujeres y aún se habla de matrimonios (cf. 1QSa). Esto nos ayuda a concluir que mientras que hubo quienes se casaron, hubo otros muchos que decidieron practicar el celibato. Esto último, no es lo mismo que ser vírgenes, puesto que muchos se fueron añadiendo a la comunidad tras dejar su vida pasada.

En CD 7,6-7 se dice:

> 6 Y si habitan en los campamentos de acuerdo con la regla de la tierra y toman 7 mujeres y engendran hijos, marcharán de acuerdo con la ley y según la norma 8 de las instrucciones, según la regla de la ley que dice: «Entre un hombre y su mujer, y entre un padre 9 y su hijo».

La edad apropiada para el matrimonio, según 1QSa, era los 20 años para el hombre. No se dice nada respecto a la edad de la mujer. Hubo prohibición en el matrimonio entre un tío y su sobrina (CD 5,9-11) siguiendo presumiblemente a Lev 18:12-14, aunque en el texto bíblico se prohíbe las relaciones sexuales entre tía y sobrino. Esta prescripción va en oposición a las perspectivas rabínicas que recomendaban esta unión (Tosefta Qidussim 1 4 o 334, 32). En 4QD[f] 3,9-10 se dice que un hombre debe casarse con un virgen o una viuda que no haya sido sexualmente activa después de su viudez. Si había alguna duda respecto a su virginidad la mujer debía de ser sometida a un examen para determinar si el himen estaba o no intacto. Si un marido dudaba de la virginidad de una mujer se podía hacer un examen similar según 4Q159 2-4. En la comunidad de Qumrán estaba prohibida la poligamia según puede apreciarse en CD 4,19 - 5,2 (cf. 11QTemple 57,17-18):

> 4,19 ...Los constructores del muro que van tras Zaw —el Zaw es un predicador, 20 como está dicho: «Ciertamente predicará»— son capturados dos veces en la fornicación: por tomar 21 dos mujeres en sus vidas, a pesar de que el principio de la creación es: «varón y hembra los creó».
> Col.5,1 Y los que entraron en el arca, entraron de dos en dos en el arca. Y del príncipe está escrito: 2 «Que no se multipliquen las mujeres».

Flavio Josefo, el historiador judío que fue llevado a Roma en el siglo I d.C., cuando describe a los esenios (posiblemente vinculados a la comunidad de Qumrán), dice:

> ...no tienen relaciones sexuales con ellas (sus esposas) durante el embarazo, para mostrar que su propósito en el matrimonio no es el placer sino la garantía de la descendencia (Guerras de los Judíos II 161).

Esta descripción está de acuerdo con 4Q270 11 1 12b-13 que dice: "...quien se acerca por lujuria a su mujer; no de acuerdo con la norma, saldrá y no retornará más". El término "lujuria" (heb *dsbwt*) no está claro, puede aludir a mantener relaciones sexuales tenidas durante la menstruación, el embarazo o la menopausia (cuando tener hijos es imposible), alguna forma de relaciones sexuales consideradas opuestas a los preceptos divinos vinculados a la procreación como el sexo oral, anal o la masturbación de uno por el otro. En *Hipotética* 11.14-18, Filón expresa que los esenios "rechazan" el matrimonio:

> Por otra parte, previendo con perspicacia el obstáculo que corría el riesgo -por sí solo, o or ser el más grave- de disolver los lazos de la vida comunitaria, desterraron el matrimonio, al mismo tiempo que prescribieron las práctica de un perfecta continencia. En efecto, ninguno de los esenios toma mujer, porque la mujer es egoísta, excesivamente celosa, hábil para enredar en sus trampas las costumbres de su esposo y para seducirlo con sortilegios incesantes...

Según Filón, los esenios tienen un concepto muy negativo de la mujer, al punto de considerar su naturaleza contraria a los ideales de vida en comunidad de los esenios y de sus prácticas de continencia (las mujeres "los hacen esclavos en vez de un hombre libre").

En CD 12,1-2 y 11QT[a] 45,11-12 se prohíben las relaciones sexuales dentro de la ciudad del Templo (Jerusalén), con lo que se da la idea de la sexualidad como un hecho que lleva a la impureza. Las mujeres en su período menstrual o en tiempo inmediatos al partos debían de abandonar la ciudad santa (11QT[a] 48,14-17). En el Rollo de la Guerra, que describe la organización del pueblo escatológico para la batalla final contra las huestes de Belial, prohíbe

la entrada de mujeres y niños al campo de batalla para evitar la impureza que pudiera transmitir, ya sea por mantener relaciones sexuales como por la menstruación (1QM 7,3-4). Cualquiera que tocara a alguien que tuviera fluidos corporales (semen o sangre de menstruación) quedaba impuro por siete días (4QD[a] 6 2,2-4), ampliando de esta manera la prescripción de Lev 15,21-23.

Que la sexualidad en la pareja era un tema importante en la comunidad lo refleja el hecho que se encontró un escrito fragmentado que contiene normas específicas para hombres y mujeres con fluidos genitales y para la mujer menstruante. Ha de advertirse que la comunidad de Qumrán duplicó el tiempo de purificación para la mujer después de su menstruación (que era de siete días según Lev 15:19) con lo que el coito lo podían realizar solamente en tiempos de fertilidad (cf. 4Q284, *Reglas de Purificación*). Algo parecido sucedía con el tiempo de purificación para el hombre después de tener relaciones sexuales: "...aquel que se acueste con su mujer y tenga una eyaculación, no entrará durante tres días en toda la ciudad del templo en la que estableceré mi nombre" (11Q19 45,11-12). El texto bíblico dice: "hasta que llegue la noche" (Lev 15:18). Como puede observarse las prescripciones respecto a las relaciones sexuales estaban orientadas a cuidar la pureza y santidad de la comunidad (y de Israel), y se basaba en una mirada ritualmente negativa de la sexualidad humana. En todo caso, se focalizaba exclusivamente en la procreación, por lo que se presupone que una vez realizada y al no buscarse más hijos se enseñaba que el matrimonio no debía de tener relaciones sexuales.

***Literatura rabínica**

Contrariamente a las tendencias célibes de la comunidad de Qumrán / esenios, en los escritos rabínicos el matrimonio siguió siendo considerado como el estado mejor para el hombre. Las enseñanzas rabínicas ven al celibato como algo antinatural. Quien peca no es el que se casa, sino el soltero que "pasa todos sus días con pensamientos pecaminosos" (Qidushim 29b). El matrimonio no era visto solamente para la procreación o compañía, sino que en la relación matrimonial el hombre se realizaba como persona: "Quien no tiene mujer no es pro- piamente un hombre" (Yebamot 63a). El deseo sexual era visto de forma negativa, sin embargo, dentro de la institución del matrimonio estaba regulado y controlado para bien: "Si no fuera por el *yeser ha ra´* (algo así como "mala inclinación o instinto", o en este caso: "deseo sexual") ningún hombre construiría su casa, ni tomaría mujer ni tendría hijos" (Genesis Rab- ba 9,7). Quien negaba sus instintos naturales y además no tenía hijos era visto como quien negaba la imagen de Dios en la humanidad y se apartaba de la presencia de Dios:

> R. Elazar ben Azaryah interpretó: Quien descuida la procreación desprecia la imagen (de Dios). ¿Qué texto prueba esto?: "Porque a imagen de Dios hizo al hombre", seguido de: "Y vosotros creced y multiplicaos".
> Ben Azzay expuso: Quien descuida la procreación es como si vertiera sangre y despreciara la imagen (de Dios). ¿Cuál es la prueba?: "Quien vertiere la sangre del hombre, etc." ¿Por qué? "Porque a imagen de Dios hizo al hombre", seguido de: "Y vosotros creced y multiplicaos" (Génesis Rabba 34,14).

Por la razón que ya mencioné arriba respecto a tener "pensamientos pecaminosos" se sugería casar a los varones a edad temprana:

> R. Huna era firme en sus principios y decía: el hombre que tiene veinte años y no se ha casado, vive todos sus días en pecado. ¿En pecado? ¿Es realmente así? Quiere decir: pasa todos sus días en pensamientos pecaminosos.
> Rava, siguiendo la escuela de R. Ismael (ben Elisa) decía: hasta (que llega a) los veinte años, el Santo, bendito sea, está sentado y espera a ver cuándo el hombre tomará mujer, pero cuando llega a los veinte años y no se ha casado, exclama: ¡Marchítense sus huesos! (Qidushim 29b)

En textos como estos se puede apreciar la idea que había respecto a la sexualidad y al matrimonio como "lugar" para desarrollarla y no pecar. Así, se percibe el matrimonio como un estado en la que el hombre puede desarrollarse sexualmente y no estar tentado en caer con otras mujeres y bajo prácticas pecaminosas diversas. Con las mujeres el tema era diferente. Si su padre no le encontraba un marido mientras era jovencita (la mujer podía casarse a partir de los 12 o 13 años cuando le venía la primera menstruación), ella podía llegar a per- der su virginidad y así el padre quedaba en vergüenza y como culpable por haber transgredido el precepto de Lev 19:29. Así *Sanedrín* 76a dice: "No profanes a tu hija haciendo de ella una prostituta". Definitivamente la calificación de "prostituta" estaba otorgada a una jovencita que hubiera tenido relaciones sexuales antes del matrimonio, aunque no se decía las condiciones en las que la hubiera hecho. La carga negativa que tenía la sexualidad era mucho más pesada para la mujer que, aun siendo víctima de un abuso, era cuestionada *a priori* por el solo hecho de ser mujer y objeto de deseo por parte del hombre. Un texto talmúdico ilustrará la tensión sobre la sexualidad de las hijas en la que vivían los padres (hombres):

> Una hija es un falso tesoro para su padre. El temor que siente por ella le desvela por la noche: cuando es niña, teme que la seduzcan; de joven, que se descarríe; cuando está en edad de casarse, teme que no encuentre marido; cuando se casa, teme que sea estéril; y cuando es vieja, que se haga hechicera (Sanedrín 100b)

Como puede observarse, en líneas generales las perspectivas de la comunidad de Qumrán que se inclina hacia el celibato no está presente en literatura rabínica. Sin embargo, ambas perspectivas tienen elementos en común: una mirada negativa hacia la sexualidad humana y en la pareja, las sospechas puestas sobre la sexualidad de la mujer y su condición de seductora y de peligro para el hombre, el llamado al hombre a la continencia o el desarrollo de la sexualidad que controle a la mujer y no la deje tener poder sobre él, en Qumrán se practican relaciones sexuales para procrear debe de abstenerse de ellas porque hacerlo por placer es lujuria (o fornicación), mientras que el celibato en la literatura qumrámica parece ser un opción viable, en la literatura rabínica es vista como pecaminosa puesto que el celibato lleva a la persona a sostener pensamientos pecaminosos que no puede dominar. El matrimonio de las hijas es un acto liberador para el padre que quiere evitar cualquier vergüenza que pueda ocasionarle la joven al ser seducida. En sí, la sexualidad plena de la mujer no es tratada y la del hombre es apenas señalada como una manera de evitar el pecado, pero no se la elogia sino cuando se trata de procrear.

Estos textos procedentes de diferentes grupos y tendencias dentro del judaísmo nos darán una idea de cómo era vista la sexualidad en la pareja, las perspectivas que habían en torno a la sexualidad masculina y femenina, así como también, la radicalidad de algunas posturas debido a concepciones de santidad, fidelidad a la Alianza, esperanza de restauración del

pueblo de Israel en base a su obediencia a Dios, diferenciación con las prácticas sexuales que ellos conocían de parte de los pueblos invasores (griegos y romanos), y al búsqueda que especialmente el hombre conserve el control sobre la mujer, la familia y en la sociedad. El desenvolvimiento sexual de la mujer fue vista como una amenaza para la templanza del hombre que podía caer en sus redes por la seducción y la pasión. Una mujer buena no debería de dar rienda suelta a sus deseos sexuales, por lo que el marido debía de controlar que esto no suceda. Y sin embargo, se sabe de prácticas en las que los esposos sí se des- envolvían sexualmente de forma más libre con sus esclavas y concubinas. Un texto rabínico que critica precisamente una situación similar que traslada a tiempos pre diluvianos (antes del castigo) ilustra la situación que varios hombres tenían con el concubinato y poligamia la vida sexual:

> Así solían hacer los hombres de la generación del diluvio: cada uno tomaba dos esposas, una para la procreación y otra para el placer sexual. La de procreación se pasaba la vida como una viuda, y a la de placer le daba un brebaje de raíces, para que no pariera, y permanecía en su presencia como una prostituta, igual que está escrito: "Mantenía relaciones con la estéril que no daba a luz, y a la viuda no trataba bien (Job 24,21). Puedes saber que es así porque incluso el mejor de ellos, que era Lamec, tomó para sí dos esposas (Génesis Rabba 23,2).

***Bibliografía consultada**

Corriente, F. y A. Piñero, "Libro de Henoc", en *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, edit. gral. A. Díez Macho, Madrid, Cristiandad, 1984.

__________, "Libro de los Jubileos", en *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. II, edit. gral. A. Díez Macho, Madrid, Cristiandad, 1983.

García Martínez, Florentino, edit. y trad., *Textos de Qumrán,* Madrid, Editorial Trotta, 1992.

Loader, William, *Enoch, Levi, and Jubilees on Sexuality. Attitudes Towards Sexuality in the Early Enoch Literature, the Aramaic Levi Document, and the Book of Jubilees*, Grand Rapids, Eerdmans Publishing, 2007.

__________, *The Dead Sea Scrolls on Sexuality. Attitudes Towards Sexuality in Sectarian and Related Literature at Qumran*, Grand Rapids, Eerdmans Publishing, 2009,

Osiek, Carolyn, "Female Slaves, Porneia, and Limits of Obedience", en *Early Christian Fami lies in Context. An Interdisciplinary Dialogue*, edit. D. Balch y C. Osiek, Grand Rapids, Eerdmans Publishing, 2003, pp. 255-274.

Piñero, Antonio, "Testamentos de los doce Patriarcas", en *Apócrifos del Antiguo Testamen to*, vol. V, edit. gral. A. Díez Macho, Madrid, Cristiandad, 1987.

Schuller, Eileen, "Women in the Dead Sea Scrolls", en *The Dead Sea Scrolls after Fifty Years,* Vol. 2, edits. P. Flint y J. VanderKam, pp. 117-144.

Vega Montaner, Luis, "El amor en el judaísmo del segundo templo y en la época rabínica", en *Amor, muerte y más allá en el judaísmo y cristianismo antiguos*, edit. A. Alonso Ávila, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1999, pp. 17-38.

Wassen, Cecil, *Women in the Damascus Document*, Atlanta, Biblical Literature Society, 2001,

Wright Knust, Jennifer, *Unprotected Texts. The Bible´s Surprising Contradictions about Sex and Desire*, Nueva York, Harper One, 2011.